

consonni

Presenta

RITUAL DE DUELO

Isabel de Naverán



«He pensado a menudo en ese tipo de cansancio, mantenido durante largo tiempo, tanto que se vuelve inaguantable, un agotamiento máximo, una extenuación que no es puntual sino estirada en el tiempo. El cansancio que supone vivir en determinadas circunstancias y el esfuerzo del día a día».

(Página 77).

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

*Coincidiendo con el aniversario de la muerte de su madre, Isabel de Naverán escribe un **diario de duelo**. La acción física de escribir se convierte para la autora en un ritual, el gesto que transforma y resignifica la experiencia vivida.*

El libro discurre como una voz que toma consciencia de su propio estado de duelo, adoptando por momentos la naturaleza de una carta escrita hacia la madre, en busca de una nueva forma presencia. La autora trata de recuperar los últimos días de la vida de su madre cuando, afectada por una enfermedad degenerativa, se dispuso a morir rodeándose de las personas queridas y en su propia casa. Este libro da cuenta de cómo se resignifica cada pequeño detalle de la vida cotidiana, modificándola sin vuelta atrás.

«Pronto, cada vez que la visitábamos, una a una, las hermanas la ayudábamos a lavarse. Yo intentaba evitarlo a toda costa, y recuerdo con intensidad la sensación de las primeras veces y la rabia que me producía la situación. Mi incomodidad por no saber cómo hacerlo bien, qué tipo de presión debía ejercer con mi mano enjabonada sobre su cuerpo desnudo y vulnerable, qué tipo de caricia o cuál era la velocidad justa para no violentarla. Porque yo sí me sentía violentada ante aquel cuerpo que se me hacía grande y envejecido, pero que aún era lo suficientemente fuerte para quejarse». (Página 16).

El catálogo de consonni en 2022 lo abre **Ritual de duelo** de Isabel de Naverán, un libro luminoso sobre cómo el amor a una madre se transforma en una fuerza suave y certera en el duelo, marcado por lo vivencial y atravesado por la consciencia que se da durante el tiempo inmediatamente posterior a la muerte de alguien querido.

«Pero, con el tiempo, la incapacidad por conciliar ambos cuidados, sumada al dolor de una pérdida que se anunciaba como inevitable, generó una gran sensación de deuda». (Página 17).

Ritual de duelo es principalmente un proceso de escritura que trata de convocar un lugar en el que acercarse a una experiencia vivida y ponerle palabras a ello. Esa experiencia es específica, el acompañamiento a la muerte de la autora vivida colectivamente con sus hermanos, hermanas y su padre.

La autora le habla a ella, su madre, pero también a todas las personas que leen la obra, emocionando inevitablemente con la sinceridad y naturalidad que desprenden sus palabras, su cotidianidad. Así nos encontraremos con un historia escrita en fragmentos, en pasado y en presente, porque el duelo no empieza tras la muerte de un ser querido, sino mucho antes. No se trata por tanto de un diario que recoge el proceso sino de construir un ritual hacia el

propio duelo. Vivir el duelo como una gestualidad, como algo que está en el cuerpo y que está constantemente desplegando. No hay orden cronológico posible. Es un estado persistente que transforma todo lo que hay alrededor.

La autora nos cuenta un acontecimiento personal y privado que al mismo tiempo es común, le puede resonar a mucha gente. En estos tiempos pandémicos como comunidad estamos viviendo un duelo colectivo en el que más que nunca el ritual de duelo es necesario y reconocible. También como un estado potente y transformador.

«Durante esos días cada cual fue ocupando un rol determinado, cubriendo las necesidades prácticas y afectivas. Todavía me pregunto cómo es que supimos ejecutar la partitura, como si ella nos estuviera de algún modo orquestando, como siempre lo había hecho, por otro lado». (Página 128).

Da cuenta, también, del ímpetu físico y vital que se experimenta en todo el periodo, una mezcla entre la pena y la alegría, un estado a veces lleno de contradicciones. En este marco, los roles familiares serán los protagonistas, acompañando a cada uno de los personajes que bailan alrededor de un mismo fuego, interpretando una misma partitura, la de la enfermedad, poco común, y degenerativa de la madre.

Son dos años donde la autora ha estado experimentado ese duelo y la escritura es su manera de organizarse, de hacerse público. Todo cobra otro sentido y la autora decide compartirlo. Este libro es parte del ritual transformador que inicia la autora durante el aniversario de la muerte de su madre en pleno confinamiento, cuando la primavera vuelve a colocar la luz en el mismo lugar.

Es un libro que habla de muerte pero que sobre todo habla de vida, de la fuerza de la vida alrededor de la muerte que puede resignificarlo todo. No es un manual terapéutico de acompañamiento a la muerte, es un testimonio específico que puede resonar en otros testimonios. No pretende teorizar sobre la muerte sino narrar una especificidad en la que se describe una habitación, una mirada o las contradicciones de la autora con la aspiración de que pueda conectar con otras vidas, vivencias y experiencias diferentes.

«La voluntad de morir me sigue impresionando. La voluntad, esto es, la acción de ponerse a ello. Igual que parir, morir, en este caso, no era algo que viniera dado. Había que hacerlo. Se tenía que hacer poco a poco, mientras dormía y dejar que el cuerpo desconectara sus funciones. Por la respiración, a veces parecía que tenía sueños». (Página 111).



Isabel de Naverán (Getxo, 1976) investiga en el cruce entre el arte, la coreografía contemporánea y la performance en proyectos de curaduría, edición y escritura. La preocupación por el paso y uso del tiempo subyace a sus investigaciones, centradas en la transmisión corporal y la revisión del concepto de tiempo histórico desde prácticas efímeras y fugitivas.

Actualmente es curadora de Artes en vivo en el Departamento de Actividades Públicas del Museo Reina Sofía e investigadora asociada a Azkuna Zentroa, con *La ola en la mente* (2021-2022), una propuesta centrada en la escritura somática como forma de curaduría.

En 2010 funda, junto a Leire Vergara, Miren Jaio y Beatriz Cavia Bulegoa z/b - Oficina de arte y conocimiento, proyecto al que permanece vinculada hasta 2018. Editora de los libros *Hacer Historia. Reflexiones desde la práctica de la danza* (2010) y *Lecturas sobre danza y coreografía* (junto a Amparo Écija, 2013).

Desde 2016 desarrolla *Envoltura, historia y síncope*, una investigación de largo aliento en torno al cuerpo en la Historia y a las historias de los cuerpos en el ámbito de la coreografía contemporánea que en 2021 ha sido publicado como libro por Caniche.

Ritual de duelo es su segundo libro como autora.

IMAGEN DE CUBIERTA

Lorea Alfaro (Estella-Lizarrá, 1982) es artista. En 2014 puso en marcha *LA. Una marca hueca, LA* (313a), como manera de crear un entorno protegido para generar imagen. Su trabajo se caracteriza por dejar aparecer una belleza tranquila, desnuda y directa.

Las imágenes de cubierta y de interior forman parte del proyecto *La ola en la mente*, una propuesta centrada en la escritura somática como forma de curaduría. En ella, Isabel de Naverán pone especial énfasis en la percepción corporal en tanto que lugar conector de sentidos sensoriales e intelectuales. Lorea Alfaro hace surgir preguntas en torno a la potencia de estados corporales que podemos llamar de mutación, alteración y variación física, abriendo la investigación hacia otras zonas.

LO QUE DICEN SOBRE LA OBRA

«Echar de menos a alguien es un acto cotidiano compuesto de gestos pequeñísimos. Los rituales del duelo son los rituales de la vida: ahí, en esa repetición a veces buscada y a veces inconsciente, se fragua la cercanía con los que perdemos y, a la vez, nunca terminamos de perder. Tal vez por eso Isabel de Naverán no solo habla aquí de su madre, diagnosticada con una enfermedad degenerativa y mortal, sino también habla con ella, en ese tú de las minucias íntimas y relacionales. Los muertos nunca dejan de estar con nosotros: qué verdad más cruenta y más entrañable la de este libro. Todo queda grabado en la escritura porque está todavía en el cuerpo: palpitante, cercano, inextinguible».

—Cristina Rivera Garza

«Isabel de Naverán escribe una de las más hermosas epístolas al amor materno que la literatura ha dado durante los últimos años. Se trata de un relato con el que la autora toma la palabra para decir algo urgente y necesario: que los cuidados son, casi siempre, lugares conflictivos, sitios donde se miden las tensiones entre ideología y empatía, entre gestión de la esperanza, dolor y solidaridad».

—Valentín Roma

«Dos mujeres -madre e hija- embarcadas en un viaje colectivo que recorre los pliegues del amor, la ayuda y la reparación. Isabel de Naverán escribe una historia excepcional sobre qué significan los cuidados, cómo construyen nuevas formas de posicionarse en el mundo. Se trata de un libro que no se contenta con formular preguntas intempestivas, sino que además se ocupa de responderlas, vivir sus contradicciones y aprender de ellas».

—Valentín Roma

PVP: 18,90€

Para más información:

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497